



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

XXV Domingo del Tiempo Ordinario • 19 septiembre 2021 • www.hoac.es

75  
años  
HOAC  
1946  
2021

## Me dispongo a la oración con estos textos

“ El militante de ambiente tiene que ser (y tiene que parecer) un Cristo viviente. Esto exige mucho. Esto lo exige todo. Vida interior y vida exterior: lo uno sin lo otro es absurdo. Cuando la vida exterior sea en forma de oscuro sacrificio, tanto mejor. Los últimos serán los primeros.

–Guillermo Roviroza, O.C. T.V., 91

“ El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo». En esta tarea cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas».

–Fratelli tutti, 115

## Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Acompañar la vida de las personas en nuestros ambientes requiere la actitud del servicio. Acompañamos sirviendo, cuidando, descubriendo a Jesús en los ojos de cada persona a cuyos pies nos ponemos, [como vive y comparte Isidro en la experiencia que recoge el ¡Tú! de junio-julio pasado](#).

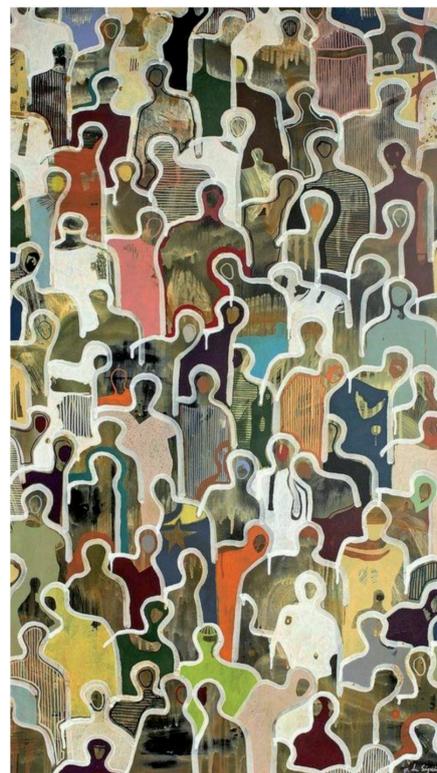
Desde esa experiencia, que me ayuda a mirar las que hay en mi propia vida, y desde ellas, oro:



## Yo también quisiera verte

*Yo también quisiera verte, Señor:  
En los momentos de incertidumbre y angustia.  
En los momentos de desconcierto y miedo.  
En los momentos de noche y tempestad.  
En los momentos de luz y alegría.  
Quisiera verte:  
En el rostro de los que me persiguen y critican.  
En el rostro de quien me mira mal y no me quiere.  
En el rostro de los últimos y despojados.  
En el rostro de los que comparto mi vida diariamente.  
Quisiera verte:  
Al servir, al amar, al perdonar, al abrazar.  
Al caer, al quedarme sin fuerzas, al desesperar.  
Quisiera verte  
en todos los momentos,  
en todos los rostros,  
en todas las circunstancias.  
Y poder decir: en todo amar y servir.*

(Fermín Negre)





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

XXV Domingo del Tiempo Ordinario • 19 septiembre 2021 • www.hoac.es

75 años  
HOAC  
1946  
2021

Hoy me dice LA PALABRA...

Mc 9, 30-37. Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.



Se fueron de allí y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutáis por el camino?». Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

*Palabra del Señor*

Acojo la Palabra en mi vida

Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos. Con esa rotundidad la expresa Jesús, pero incluso así podemos encontrar resquicios de huida. No quiero ser importante, no quiero ser el primero... prefiero pasar desapercibido, no comprometerme, porque sé lo exigente que es hacerse el último y ser servidor de todos.

Y es que servir no es cuestión de cuántos actos de servicio podemos hacer en nuestra vida. El servicio que nos ofrece Jesús y que nos llama a vivir es que nuestra vida sea servicio; toda nuestra vida, y a todas las personas. Y eso solo lo vivimos cuando en cada persona reconocemos el rostro de Cristo, y a una hermana o hermano. Cuando nos reconocemos hijas e hijos de un mismo Padre, porque nos hacemos prójimos de los más débiles.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

XXV Domingo del Tiempo Ordinario • 19 septiembre 2021 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)

75  
años  
HOAC  
1946  
2021

Jesús les está hablando a los discípulos, con lo que nos dice también cómo ha de ser la comunidad de sus seguidores, cómo ha de ser la Iglesia. ¡Cuánto necesitamos en nuestra Iglesia seguir caminos de conversión en este sentido! ¡Cuánto necesitamos alejarnos del «ejercicio del poder» en el seno de la comunidad, de los títulos altisonantes y distantes!, de la búsqueda de honores tan antievangélicos... No solo quienes de manera visible ejercen ese poder, sino también tú o yo, que, de manera más imperceptible lo ejercemos en nuestra realidad concreta. ¡Cuánto necesitamos cambiar nuestro lenguaje litúrgico: potencias, potestades, majestad, ¡todopoderoso!... Necesitamos ser una Iglesia realmente sinodal, pero solo caminaremos hacia ella siendo cada vez más una Iglesia fraterna, comunidad de amor y servicio.

¡Cuánto necesitamos alejarnos de títulos que nada deberían significar en la Iglesia, porque ningún valor tienen en la comunidad fraterna de los seguidores del Crucificado: excelentísimo, reverendísimo, ilustrísimo...!

Necesitamos convertirnos. Jesús no escogió a los perfectos, sino a personas tan normales y corrientes como los apóstoles, tan tremendamente humanos, con sus defectos y miserias, las mismas que nosotros podemos tener también. Jesús les ha dado cada día testimonio de amor y servicio, y ellos siguen preocupados por la jerarquía que desean alcanzar, siguen considerando la vida con una mirada y una mentalidad humanas.

Necesitamos experimentar la gratuidad del amor que acoge a los más pequeños, a los más frágiles, y los coloca en el centro de la vida para mostrar que así acogemos a Cristo mismo. Necesitamos construir la fraternidad (eclesial y social) desde esa centralidad de los pequeños, de los pobres, de los más vulnerables. Solo de esa manera experimentaremos de verdad el amor de Dios por cada uno de nosotros y nosotras, tal cual es: gratuito, incondicionado, sin límite.

Tenemos ante nosotros el reto de construir, con la gracia de Dios, una comunidad fraterna que trastoque las maneras de vivir que priman en nuestro mundo.

Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás». Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: «Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro». Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte» (FT 87).

Mi proyecto de vida incluye el ejercicio de mi responsabilidad en la comunidad como cuidado y servicio. ¿En qué actitudes y prácticas he de seguir creciendo para ser hombre o mujer servidor-cuidador, servidora-cuidadora, de todos?



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

XXV Domingo del Tiempo Ordinario • 19 septiembre 2021 • www.hoac.es

75  
años  
HOAC  
1946  
2021

Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre



Una vez más queremos oírlo de tus labios, Señor, y dejar que nos cale bien hondo:  
«Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».  
Y escucharlo, interiorizarlo y vivirlo.  
Poque tu Palabra es vida y salvación,  
sabiduría y camino de plenitud.  
Siguiéndote caminamos hacia un buen final  
un final que es plenitud y vida.  
Caminamos porque la vida tiene sentido;  
el sentido que nos das en el encuentro contigo  
que vivimos en cada encuentro con las hermanas y hermanos,  
en cada situación de nuestra vida: ser último y servidor.  
Porque solo en ese encuentro podemos servir, ayudar,  
crecer en fraternidad.  
Haznos de los tuyos, Señor.  
Haznos servidores.

(sobre una plegaria de Ángel Lahuerta)

Termino ofreciendo toda mi vida a Jesús

Señor, Jesús, te ofrecemos, todo el día, nuestro trabajo, nuestras luchas,  
nuestras alegrías y nuestras penas...

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.